

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO X. — NÚM. 510

Madrid, 7 de Noviembre de 1929

PRECIO: 15 CENTS.

EL CAMINO DE CRISTO

UNA de las condiciones más tristes a que se encuentra sujeto el hombre, es su ignorancia de aquellas cosas que le interesan en más alto grado. Ha realizado asombrosas conquistas en todos los dominios del saber. Ha medido las distancias que nos separan de las estrellas y ha penetrado en los más recónditos secretos del mundo de los seres infinitamente pequeños. Cada día que pasa obtiene un nuevo triunfo y aprende alguna lección nueva. Y, sin embargo, después de todos sus descubrimientos es incapaz de contestar, por sí mismo, las preguntas que en todas las edades han preocupado a los pensadores más serios. ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Acabamos todo con la muerte? ¿Hay una vida futura? ¿Qué debemos hacer para alcanzar la felicidad eterna, a la cual nuestra alma aspira?

No decimos que el hombre ignore todo lo que se refiere a preguntas tan fundamentales. Lo que decimos es que en este terreno el hombre no ha conseguido descubrir nada por sí mismo. No puede mostrar una sola verdad de esta clase, de la cual pueda decir: «Yo la encontré, yo la puedo demostrar; es tan evidente para mí como un teorema de Geometría». Hay hombres de ciencia que están ciertos de la vida futura y del camino que ha de conducirlos a ella, hombres como aquel tan sabio a quien preguntaron en una ocasión cuál era el mayor descubrimiento que había hecho en su vida, y respondió: «Fué el que hice cuando descubrí que era un pobre pecador y que Cristo era mi salvador». Pero estos sabios abandonaron en este punto el terreno de sus conocimientos y se colocaron en el mismo terreno en que sus hermanos ignorantes y sencillos se encontraban. Dejaron a un lado la luz de su propia razón, y se dejaron iluminar por la luz de la fe. Creyeron. Vieron después cuán hermosamente razonable era su fe, cuánto más razonable que las negaciones de la incredulidad; pero reconocieron que el descubrimiento que habían hecho no era cosa suya. Se habían dejado enseñar por Dios, y Dios les había enseñado lo que está escondido de los sabios y de los entendidos, pero es revelado a los niños.

«¿Cómo podemos saber el camino?», dijo el pobre Tomás a Jesús en íntima conversación, que el Maestro tuvo con sus

discípulos la noche que fué entregado. Es la pregunta de muchos corazones anhelantes y ansiosos. «¿Cómo podemos saber el camino?» Es esta ignorancia acerca de lo que más nos interesa, esta inseguridad que atormenta a muchos hombres sinceros, lo que Unamuno ha llamado el sentimiento trágico de la vida.

Jesús respondió a la pregunta de Tomás con la seguridad inmovible que hay en todas sus afirmaciones: «Yo soy el camino». «Nadie viene al Padre sino por mí». En Él está la solución a todas nuestras dudas y perplejidades. El que le sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida.

Un nombre con el cual se designó en los primeros tiempos la doctrina de Cristo fué el de *Camino*.

Encontramos este nombre en algunos pasajes de los Hechos. En Efeso hubo un alboroto no pequeño «acerca del Camino». Pablo, hablando de su vida antes de la conversión, dijo que había perseguido hasta la muerte «este Camino». Probablemente, no llamaron en aquel tiempo a la doctrina de Jesús una religión. Era tan diferente de todo lo que los hombres habían conocido y practicado como religión, que difícilmente la podrían asimilar, ni aun en el nombre, a otras religiones. Pero Camino era un nombre muy adecuado, porque, indudablemente, los que abrazaban el Evangelio de Jesucristo emprendían un camino nuevo, se distinguían por su manera de vivir, producían la impresión de personas que saben a dónde van y que no vacilan en cuanto a la dirección que deben seguir.

La doctrina de Cristo es esto principalmente: un Camino. No solamente un conjunto de verdades que iluminan la inteligencia, aunque éste es un aspecto muy importante del Evangelio. No solamente una serie de preceptos que deben guardarse, aunque la ley de Cristo contiene los mandamientos más santos y elevados. Es, además de todo esto, un camino, una dirección para toda la vida, un modo divino de entender la vida y de vivirla.

¿Qué pidió Jesús de aquellos primeros discípulos a quienes llamó para hacer de ellos apóstoles, testigos y mensajeros suyos para el mundo? «Venid en pos de mí.» «Venid en pos de mí», fué el llamamiento que Pedro y Andrés oyeron en las

riberas del mar de Galilea. Y tres años más tarde, cuando Pedro fué rehabilitado después de su triste caída, recibió del Señor la misma orden sencilla y terminante: «Sígueme tú». Son las últimas palabras que los Evangelicos nos dan como dirigidas por Jesús a su impetuoso y variable discípulo. Y Pedro transmitió a los creyentes el llamamiento que él mismo había recibido. «Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas». Estas palabras del apóstol han servido de lema a una de las novelas religiosas contemporáneas que más lectores ha tenido, la titulada *En sus pasos* o *¿Qué haría Jesús?* Se ha discutido mucho si es una pregunta adecuada para un cristiano: «¿Qué haría Jesús en mi lugar?» Es cierto que la pregunta puede parecer, en ocasiones, extraña y aun irreverente. Pero no es menos cierto que el cristiano está llamado a seguir las pisadas de su Maestro y que no hay condición alguna para la cual no encuentre luz y dirección en las enseñanzas y el ejemplo de su Señor. Podemos saber cuál es el proceder «cristiano» en un caso determinado y cuál es el proceder que, aun admitido como legítimo, según las normas del mundo, no puede llamarse «cristiano». Sabemos cuál es el «sentir que hubo en Cristo Jesús», y sabemos que ese «sentir» debe haberlo también en nosotros. Sabemos lo que significan las palabras de Jesús: «Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas». El camino de Cristo es un camino seguro y recto, tan recto, que con una regla no pudiera trazarse más recto, como dijeron a Cristiano en la Puerta Estrecha, cuando emprendió el camino a la Ciudad Celestial.

Aun los no creyentes, reconocen que el camino mejor es el camino de Cristo. Un filósofo inglés, no cristiano, decía que «no podrá darse regla de moral más elevada que la de obrar en cada caso, de tal modo, que Jesús aprobara nuestra conducta».

Vivimos en una época de desorientación moral y espiritual. Nuestro tiempo no es, tal vez, más incrédulo, más rebelde, más perverso que otros tiempos. Tal vez, en conjunto, es un tiempo en que existe, más que en otros tiempos, el deseo de hacer el bien, de hallar la paz, de

practicar la justicia. Lo que no se encuentra es el camino. Hoy, como en los días en que vivió sobre la tierra, nuestro Salvador contempla, seguramente, lleno de compasión, las muchedumbres «esparcidas como ovejas que no tienen pastor». Sólo Él puede enseñar, guiar y dirigir a los hombres. De todos los que no se han puesto bajo su cayado, puede decirse que son «como ovejas descarriadas», que necesitan volver «al Pastor y Obispo de nuestras almas».

Y lo que se dice de los individuos, se puede decir también de los pueblos.

Nunca se ha sentido tanto afán por remediar los males que azotan a la Humanidad empobrecida, desangrada, temerosa de catástrofes, aún mayores que las ya sufridas. ¿Quién nos mostrará el camino? ¿Quién hallará la medicina milagrosa que sanará nuestras heridas? No hay más camino que el de Cristo, el camino del arrepentimiento, de la humildad, del amor, del perdón, del servicio abnegado; el camino de la Cruz, que, según el antiguo himno cristiano, es el camino de la luz.

CARLOS ARAUJO GARCÍA

DAMOS RAZÓN DE NUESTRA FE

(Para el canónigo Sr. García Hughes.)

Por qué me hice protestante.

Soy español, hijo de padres españoles, y digo esto para que no se crea que para ser protestante hay que ser inglés o norteamericano.

Nací en Santa Cruz (Orense). Siendo mis padres católicos, fui educado en la religión católica, apostólica y romana, cuyas enseñanzas guardé fielmente hasta la edad de dieciocho años. Acostumbraba a oír misa todos los días y como buen católico confesaba y comulgaba con mucha frecuencia, sin olvidar otros deberes que mi religión me imponía como indispensables para alcanzar la salvación eterna. Todo esto lo hacía yo creyendo que Cristo mismo lo había instituido y ordenado a sus discípulos. Estaba tan grabada en mi corazón tal creencia que cierto día llegué a soñar que me encontraba en un templo católico y que Jesucristo, revestido con las vestiduras sacerdotales, decía misa por el pueblo y que levantaba la hostia en la misma forma que lo hacía D. Marcial, el cura de mi pueblo. Considera, amado lector, el engaño que sufrí cuando leí la Santa Biblia y no hallé en ella ni una sola palabra que hiciera mención de misa, de confesión, ni de agua bendita, ni de escapularios, ni de rosarios, bulas, etc. Llevé tal desilusión que parecía que el alma se me había caído a los pies y no llegaba a comprender cómo mi confesor, siendo tan bueno, me pudo engañar de aquella forma. En vista de tales errores, continué leyendo la Palabra de Dios, la Sagrada Biblia y otros libros que más tarde adquirí, y comprobé que la misa no fué dicha ni ordenada por el Salvador, sino que fué inventada por los hombres allá por el año 700 de la Era Cristiana, es decir, unos seiscientos setenta años después de la muerte de Cristo. Aun no paré aquí; quise tener razones suficientes para separarme de la Iglesia Católica, aunque me sobraban las que ya tenía, las cuales eran capaces de hacer perder la poca fe que me quedaba; no obstante, continué

en mis investigaciones religiosas, y excuso decir la sorpresa que me causó el saber que yo había estado en un error al ponerle a la virgen de mi pueblo las velas que para tal objeto me daban en mi casa. Traté de averiguar quién había establecido tan gran idolatría, y comprobé que fué el Papa Bonifacio IV en el año 609 de la Era Cristiana. Estos desengaños, unidos a los anteriores y muchos otros que no menciono, me hicieron separar para siempre de los errores de mi religión, ya que los ritos de ella no me servían para salvar mi alma. Decidí hacerme indiferente; pero pronto me di cuenta que esta indiferencia era tan peligrosa para mi vida espiritual como los errores que había abandonado. Por la noche, en mi cama, meditaba yo qué sería de mi vida si llegaba a morir en aquel estado de duda y rebeldía contra la Iglesia Católica, fuera de la cual, me habían enseñado, no había salvación. Para ahuyentar estas y otras reflexiones por el estilo, me ponía a rezar por las ánimas del Purgatorio. Oraba mucho y lo hacía con fe y con deseo de que mis deudos salieran pronto de aquel lugar de tormento. Como yo estaba tan escamado de lo que me había pasado anteriormente, empecé a dudar de la existencia del Purgatorio y resolví leer y meditar la Palabra de Dios y no hallé nada referente al Purgatorio, ni que Jesucristo ni sus discípulos hubiesen orado por los muertos. Más tarde comprobé que el Purgatorio es un cuento, una fábula, que inventó el Papa Gregorio el Grande en el año 590 de la Era Cristiana. A consecuencia de tantos desengaños, pedí a Dios que me enseñara la verdad, si es que tal verdad existía, que me la hiciera ver y comprender para hallar el descanso y la salud espiritual que tanto deseaba. La contestación fué rápida: conocí a un pequeño grupo de cristianos (protestantes) en León, quienes con la ayuda del Creador me iniciaron en el Camino de la Verdad. Allí comprendí que las Sagradas Escrituras es la única Palabra de Dios; que Cristo Jesús es el único

precio del rescate, por medio del cual podemos ser salvos; que las ofensas hechas a Dios no hay ningún hombre que pueda perdonarlas, por cuanto no es el hombre el ofendido, sino Dios, el único que puede perdonar; que la redención solamente se alcanza por medio de la fe en Cristo y no por misas, rezos ni ritos exteriores; de lo contrario, no hacía falta que Cristo viniera a salvarnos, pudiendo nosotros ser nuestros propios redentores. Y teniendo en cuenta lo que dice la Santa Biblia, «que es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres», abrí mi corazón a la Divina Palabra de Dios y lo cerré a los credos de los hombres, por lo cual vine a tener el gozo de mi salvación que antes no había tenido en la Iglesia Católica. Ahora me llaman «protestante», no sé si es porque sigo las doctrinas del Redentor o es porque no creo en mandamientos de hombres.

Espero quede complacido el Sr. García, canónigo de la Catedral de Madrid, ya que lo pide por caridad.

SATURNINO MELÓN FERNÁNDEZ
De Barcelona.



Otro testimonio.

Las razones que pide yo se las voy a dar en pocas palabras. Yo no me hubiera hecho protestante si ellos me hubieran enseñado la verdadera religión, tal y como está escrita en la Biblia y no enseñaran otras doctrinas.

Porque yo he sido treinta y dos años católico y estoy bastante arrepentido de haberlo sido, porque ellos deben de enseñarlo todo y no enseñan nada, porque Jesucristo dice buscad y hallaréis y yo he buscado y he hallado.

Así, que si sé algo de la verdadera doctrina, se lo debo a los protestantes, porque cuando era católico ni los diez Mandamientos los sabía; ahora ya los sé.

Por eso soy protestante y venga lo que Dios quiera, que yo seguiré al pastor lo más recto que pueda.

También dice que aquí aprendimos a odiar; eso es lo contrario, aquí a lo que se aprende es a amar y no a odiar, como él dice.

Y eso que dice que dentro del corazón nos dice todo lo contrario, que no estamos bien; pues yo mi corazón me dice que no me mueva, porque aquí estoy más seguro de mi salvación, porque donde está Jesús está todo y es el que puede hacerle todo.

Jesús dice: venid a Mí todos los que estais trabajados y cansados, que yo os haré descansar.

JOSÉ AROCA
De Sans, Barcelona.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA
en Brasil:

LOURENÇO HERNANDEZ GIL
R. LINS DE VASCONCELLOS, 73. — RIO DE JANEIRO

CARTA DE LOS BALKANES

EL problema de la dirección moral y espiritual de la juventud es nuevo en los países ortodoxos del Oriente. Las circunstancias que han llevado a los cristianos de Occidente a tratar estos problemas, tales como el quebranto de la autoridad moral y espiritual ante los ataques de la moderna civilización secular, sólo han aparecido recientemente en la Europa oriental. El materialismo, como filosofía de la vida, no vino con el marxismo ni con el movimiento democrático social, sino que vino más tarde con la influencia comunista rusa. El positivismo no llegó a ser una fuerza en el país hasta que el sistema de una elevada educación empezó a atraer a un grupo más amplio de la población. La reverencia inherente por las antiguas tradiciones de la Iglesia fue otra razón que impidió que las nuevas teorías seculares llegaran a dominar. En las últimas décadas, sin embargo, los países bálticos han rivalizado con el Occidente en estos diferentes aspectos.

Por supuesto, es de un modo especial entre la juventud donde uno ve los resultados. «Los lazos entre la Iglesia y la juventud se han roto», es el juicio de un eminente pedagogo ortodoxo de Sofía. Un obispo sirvió lo dice en estas palabras: «Nuestra juventud ha pasado por siete años de guerra. Ha visto la degradación moral que la guerra lleva inevitablemente consigo. Ella se apoderará de una generación para restablecer un sentido más puro de la moral».

Los problemas se hacen más tangibles cuando se estudia el presente estado de educación religiosa en los pueblos ortodoxos. Los Estados bálticos se formaron en días de un oriental liberalismo. Los estadistas fueron profundamente influenciados por las «brillantes», anticlericales y positivistas doctrinas de Francia y de otros países avanzados. Consecuentemente, la educación religiosa en las escuelas nunca alcanzó en los cursos el lugar que merecía. Fué tolerada, no sostenida, y con frecuencia dejada a un lado por hombres que en sí mismos no tenían un verdadero interés en el asunto. La Iglesia no dijo nada sobre el particular. Los resultados se están ahora tocando. La instrucción religiosa de una naturaleza tal es, desgraciadamente, inhábil para dar a los jóvenes un sano conocimiento o un interés personal en el Cristianismo. Si esto añade uno la consideración de que los jóvenes ven frecuentemente en la vida diaria golpes de la Iglesia Ortodoxa como fueran seres raros sobrevivientes de una civilización más primitiva, se comprenderá cuán difícil es para la moderna juventud de los Balkanes identificarse de corazón con sus iglesias.

Sin embargo, los más preclaros líderes de la Iglesia se están dando cuenta de la situación. Ellos empiezan a ver que no

podrán ser confundidos por la general adherencia nominal a la Iglesia en la parte de acercar todas las secciones del pueblo y empezar a trabajar en los más hondos problemas de la calidad de la vida religiosa entre su pueblo. El asunto no es fácil de resolver. Por una parte, una juventud, que está apartada de las formas y fondo de la expresión ortodoxa cristiana; una juventud desviada por lo que ella cree ser las modernas concepciones de la vida. Por otra parte, una Iglesia que nunca encontró una forma adecuada de presentar su antiguo mensaje a esta clase de juventud, ni descubrió la forma y manera de hacerlo así. Está segura de que hay principios alentadores. Pero la Iglesia, como un cuerpo, no está suficientemente entrenada con el problema para hacer un estudio completo y adecuado de él. Todo lo que hay en el camino de un trabajo especial por la juventud, no es por esto tanto el resultado de un definitivo pensamiento y acción de la Iglesia como los esfuerzos de individuos que son expertos en este asunto.

De todos los países bálticos Grecia es la que ha hecho mayores progresos para salir al encuentro de los problemas de la juventud de una manera especial y adecuada. En Atenas, por ejemplo, encuéntrase el grupo «Zoe», un grupo de hombres muy jóvenes que consagran su vida a la obra de vitalizar la obra cristiana con un espléndido servicio de literatura y de escuelas de doctrina para los jóvenes. Su influencia podría compararse a la que ejerciera en los países protestantes las diferentes comunidades pietistas y avivadoras que trajeran a las viejas y soñolientas iglesias una nueva y más profunda vida.

Otra clase de educación religiosa en una esfera más amplia, aunque tal vez menos profunda, es dada por el Movimiento Juvenil Ortodoxo en el mismo país. El hecho más interesante de este último movimiento es que, mientras es estrictamente ortodoxo y está bajo la supervisión del clero, la mayor parte de su trabajo educativo es hecho directamente por hombres y mujeres jóvenes, que no tienen otra educación teológica que la ofrecida por la Asociación en sus clases semanales. Este Movimiento, que cuenta ya con varios millares de miembros, hace objeto de especial atención estimular el estudio regular de la Biblia. Ahora acaba de obtener el sitio y el dinero para levantar en Atenas un gran edificio, que tendrá una biblioteca, una iglesia especial para jóvenes, salas de conferencias, etc.

Es interesante ver cómo los esfuerzos de ambos Movimientos parecen encontrar

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

una amplia respuesta. Aunque los dos son de reciente creación, y aunque el segundo, al menos, no parece tener un sistema de trabajo muy definido, están contando su público por millares. Hay en esto una evidencia de la necesidad que se siente y de las oportunidades que hay para hacer esfuerzos constructivos para ayudar a la juventud en su busca de la verdad.

Es verdad, no obstante, que sólo hay comienzos, y que la grave cuestión de cómo las iglesias ortodoxas están ayudando a su juventud a comprender el significado del Cristianismo en sus propias vidas está muy indeterminado. Por esto es por lo que los más diligentes maestros están interesados en estudiar los métodos que los países occidentales han adoptado para acercarse a la juventud.

Los tres Movimientos cristianos juveniles: la Unión Cristiana de Jóvenes, la Unión Cristiana Femenina y la Federación Mundial de Estudiantes Cristianos, han ayudado en este camino. Aunque originalmente son Movimientos importados de las iglesias no ortodoxas del Occidente, han tenido éxito al hacerse lugar para ellos y ganar la confianza de los dirigentes de las iglesias ortodoxas. En Atenas, Salónica y Corfú encuentra uno metropolitanos ortodoxos actuando como presidentes honorarios o activos de Uniones Cristianas de Jóvenes. En Yugoslavia y Bulgaria algunos de los obispos se cuentan entre los consejeros y amigos de este Movimiento más dignos de confianza.

Hay, por supuesto, en las iglesias ciertos sectores que se oponen a esta clase de trabajo agresivo con la juventud, por considerarlo como una peligrosa innovación. Pero callan cuando ven evidencias de que estas juveniles organizaciones, mundiales son profundamente fervientes en lo que toca a su verdadera misión ecuménica, y no necesitan hacer propaganda o sobreponer métodos extranjeros en los grupos nacionales. Una reciente conferencia entre los caracterizados laicos de las iglesias afectadas y los representantes de la Alianza Mundial de la Unión Cristiana de Jóvenes, bajo la presidencia de John Mott, en Sofía, hizo un gran avance para consolidar la situación, resolviendo que el trabajo entre los jóvenes en los países ortodoxos debía ser hecho según los deseos de los líderes oficiales de las iglesias ortodoxas.

Ningún esfuerzo cristiano en el área de los Balkanes podrá ser más oportuno que el de ayudar las iglesias de Occidente, con su antiguo tesoro de piedad y verdad cristiana; a acercarse a esa generación de jóvenes investigadores, con los cuales están enfrentados. Grandes bienes podría venir de ello si las iglesias orientales vienen así a rejuvenecerse y empiezan a contribuir de su profunda vida espiritual al Cristianismo oriental y occidental.

W. R. VISSER THOFT.

CRÓNICA

España y Portugal

han vivido días de hermosa confraternidad, con motivo de la visita del general Carmona, presidente de la República portuguesa; y nosotros, que no nos metemos en política para nada, y que sólo vemos en el jefe del Estado vecino la representación oficial del pueblo portugués, también hemos saludado con alborozo su visita, hecha con carácter oficial en Madrid, y con un carácter más íntimo en Barcelona y Sevilla. Los españoles todos han acogido al general Carmona con viva simpatía, mostrando con ello las muchas que sienten hacia sus hermanos de Portugal.

La visita del general Carmona ha revivido en nosotros la gratísima impresión que nos causó la amabilidad con que, hace ahora precisamente un año, recibió a una Comisión de la Alianza Evangélica Portuguesa, que fué a saludarle en su misma residencia oficial y entregarle un ejemplar de las Sagradas Escrituras, conmemorativo del tricentenario de Almeida.

Las palabras con que el general aceptó el obsequio, demuestran que, por encima de todo, es un hombre de criterio amplio y liberal, que no considera a los súbditos disidentes de la religión romana en su país, ciudadanos de segunda clase, ni se desdén de recibirlos en la misma sala donde recibe a los representantes de la Iglesia romana.

La impresión que el jefe del Estado portugués ha llevado de su visita a España la ha dado a los periodistas del país vecino, que le interrogaron con avidez a su regreso a Portugal. El general dijo que la hospitalidad española superaba a cuanto podía desear, que todas las clases sociales le dieron repetidas muestras de simpatía. «Después de este viaje — añadió — durante el cual el nombre de Portugal resonó en toda España en términos tan halagadores para nuestro legítimo orgullo, estamos obligados, sin que pueda verse en ello menoscabo alguno, a realizar los mayores esfuerzos para entendernos unos y otros».

Como buenos españoles (españoles a pesar de todo, pues para algo nos puso el Señor en este suelo), nos halagan las palabras del general Carmona. En nuestra modesta esfera, dentro de nuestra labor de evangelización, es precisamente lo que ansiamos de todas veras: una inteligencia honda y grande entre portugueses y españoles, y esperamos lograrla con la ayuda de Dios.

Este número ha sido revisado por la censura.

La visita a Portugal de hace un año, y la devolución de esta visita con ocasión del Congreso de Barcelona, han sido los primeros jalones para esta obra de acercamiento. Para el año próximo ya se planean nuevos acontecimientos, de los cuales hablaremos a su debido tiempo. Y de este modo, iremos, paso a paso y poco a poco, a la realización de una labor que necesariamente habrá de ser de positivo provecho para la Obra del Señor en la Península Ibérica. Claro es que la noticia de la visita del jefe del Estado portugués aparece en estas columnas un poco trasnochada; pero a ello nos han obligado, de una parte, la anticipación con que nuestro periódico se compone, y de otra la conmemoración

De la Reforma

cuya fecha no debía pasar desapercibida para ningún español evangélico de corazón. Este año hemos querido rendir un tributo a los ilustres reformadores españoles del siglo XVI, y ofrecerles la modesta tribuna de nuestro periódico, para que desde ella se dirigieran a sus hermanos en la fe y a sus descendientes en la sangre. Hombres contemporáneos de Lutero, Melancthon y toda aquella pléyade de ilustres reformadores, no merecían ciertamente el olvido, y aun quizá la ignorancia, en que por muchos eran tenidos.

Nos sucedía con ellos algo de lo que nos sucede con nuestros hermanos de Portugal: que de tenerlos tan cerca, ni los conocíamos ni los escuchábamos. Ahora se han levantado de sus tumbas, cual nuevos Lázarus, y nos han hablado (y esperamos no será la última vez que lo hagan) en claro y sonoro castellano. Que su voz haya sonado bien en los oídos de todos nuestros lectores y haya llegado a sus corazones, es nuestro ferviente deseo. Si ellos no vieron el triunfo de sus ideales, otros

Verán el triunfo,

pues la sangre de mártires es semilla de cristianos, y si ellos sembraron con lágrimas, otros segarán con alegría; con esa misma alegría con que otros están viendo el triunfo del Evangelio en tierras lejanas, donde la obra misionera está trayendo miles de almas a los pies del Salvador y al conocimiento del Evangelio.

Y ya que de Misiones hablamos, hemos de hacer mención de una hojita que ha llegado a nuestras manos, y en la cual, con motivo del Día Misional, instituido ahora por la Iglesia romana, se dice lo siguiente, que copiamos al pie de la letra, y que nosotros ya lo sabíamos, pero que es bueno que sean ellos mismos los que lo digan una vez más en letras de molde:

«Los protestantes sostienen con desahogo y esplendidez más de 175.000 misioneros de sus errores y herejías, y nosotros, los católicos, tenemos y sostenemos con pobreza y miseria menos de 25.000 misioneros de Jesucristo. ¡Qué vergüenza!»

Eso mismo decimos nosotros. Pero ello, si algo demuestra, no es precisamente lo que el autor de la hoja desea, sino que los países protestantes saben interpretar mejor el espíritu y la letra de la gran comisión de Cristo a sus Apóstoles: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura», y prefieren mejor gastar en misiones el dinero que otros gastan en coronas y mantos para imágenes.

En cuanto a los errores y herejías que llevan los misioneros... ya se lo están diciendo algunos evangélicos sencillos al canónigo García Hughes, al cual creemos satisfecho de la abundancia de respuestas que está recibiendo. ¡Ah!, y que las contestaciones que nos faltan por publicar abultan medio metro sobre la mesa, lo cual demuestra la cortesía con que los evangélicos españoles están respondiendo a la atenta demanda del señor canónigo.

Después de lo cual, suponemos que no repetirá por tercera vez el articulito, que ya hace dos años publicó en la *Hoja parroquial* de San Ginés, y que ahora volvió a publicar en vista, sin duda, del poco éxito que entonces tuvo, porque jeso sería el colmo!

DOMINGO DE RAMOS

INVITACIÓN

INVITAMOS cordialmente a los abonados de paquetes que no se hallen al corriente de sus abonos, a que procuren hacerlos efectivos en el más breve plazo posible. La inexplicable demora de algunos que llevan dos, tres y hasta ¡cuatro trimestres! sin abonar, nos coloca en situación difícil para efectuar nuestros pagos mensuales con la regularidad con que deseáramos. Esperamos que esta invitación será suficiente para que todos se pongan al corriente con nuestra Administración. Nuestros lectores saben muy bien, que desde que sale el papel del almacén hasta que el periódico llega a sus manos, pasa éste por una serie de gastos, de los cuales acaso no se dan exacta cuenta. Por eso, es necesario el concurso de todos y la puntualidad de todos.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18

MADRID 4

APARTADO 4024

TELÉFONO 33.590.

La Biblia «luba-sanga».

DESPUÉS de dos años de trabajos arduos, la Sociedad Bíblica de Escocia ha tenido la gran satisfacción de ver terminada la publicación de la Biblia en la lengua «luba-sanga», una de las 600 lenguas que hablan los hijos del vasto territorio africano. La primera expedición de esta nueva versión de las Sagradas Escrituras ya está camino de Luanza. Este pueblecito, situado en las proximidades del lago Moore, en la región hoy llamada Katanga, al Sudeste del Congo belga, en verdad merece el nombre de cristiano, pues fué planeado y fundado por los misioneros, y ha venido a ser el centro de muchas actividades evangelizadoras entre la tribu salvaje que habita aquella comarca y habla la lengua «luba-sanga». Muchos de estos *lubanos* son elocuentes trofeos de la potencia del Evangelio de Dios, y no pocos han llegado a ser esforzados evangelistas o fieles pastores del rebaño del Señor.

La traducción fué el magnífico resultado de los muchos años de laboriosidad que el benemérito misionero Daniel Crawford consagró a esta tarea de verter toda la Biblia al idioma de sus muy amados hermanos africanos. Hace poco más de dos años este fiel siervo de Dios fué llamado a su descanso eterno; pero antes de abandonar el campo en donde por treinta y siete años había trabajado incansablemente, sirviendo al Salvador y procurando el bien de la Humanidad, pudo contemplar los manuscritos de su obra magna preparados para la imprenta. Así Dios le concedió el gozo de saber que, terminada ya la traducción de la Palabra de Dios, pronto se cumpliría su ferviente deseo y se realizaría el ensueño de su vida. Con «toda la Biblia en cada choza», estos cristianos podrán reunirse diariamente alrededor del santo Libro Divino y celebrar el culto de familia, buscando en sus páginas el sustento espiritual, tan necesario para seguir con perseverancia y humildad en los caminos del Señor y hacerse fuertes en la fe.

Los directores de la Sociedad han presentado a Su Majestad el rey de Bélgica un ejemplar de la Biblia «luba-sanga», con encuadernación apropiada, acompañado de una carta del secretario, en la cual se hacía resaltar los beneficios aportados a los nativos de aquella región del Congo belga por la distribución de los Evangelios, entre los cuales está el haber logrado la abolición de muchas de las costumbres crueles y viles que durante siglos se venían practicando en muchas partes

de África. El rey se ha dignado contestar muy amablemente, agradeciendo el regalo recibido, según consta en la carta abajo transcrita:

«Gabinet du Roi.

»Palais de Bruxelles, le 2 Septembre 1929.

»Num. 27.794.

»Monsieur le Secrétaire Général:

»Le Roi a reçu la lettre que vous Lui avez adressée le 14 août, ainsi que l'exemplaire de la Bible, traduit en langue Luba Sanga par feu Mr. Dan Crawford en dont vous avez exprimé le désir de faire hommage à Sa Majesté.

»Mon Auguste Souverain a été touché de la gracieuse pensée que vous avez eu de Lui offrir cet intéressant volume et il m'a chargé de l'honneur de vous transmettre ainsi qu'à Messieurs les Directeurs de «The National Bible Society of Scotland». Ses très sincères remerciements.

Veuillez agréer, Monsieur le Secrétaire Général, l'expressions de ma considération très distinguée.

»Au nom du Chef du Cabinet du Roi:

»Le Secrétaire du Cabinet (firmada), L. Barré.

»A Monsieur G. A. Franck Knight, Secrétaire Général de la «National Bible Society of Scotland». — Edimbourg.»

Felicitemos a la Sociedad Bíblica de Escocia por esta importante edición bíblica, que perpetúa el abnegado e inteligente esfuerzo del distinguido misionero.



NOTICIAS DE AMÉRICA

Un Hospital Clínico Bíblico.

«El Hospital Clínico Bíblico más que una institución donde se sufre es un hogar donde se recobra la salud.» Así reza el lema de esta nueva institución, altamente cristiana. Hemos podido contemplar las fotografías, donde aparece, de distintas maneras presentado, este suntuoso edificio, inaugurado el 14 de Julio pasado con la asistencia de muchas y notables personalidades de la capital costarricense. Por la descripción que del Hospital hace *El Mensajero Bíblico*, podemos darnos cuenta casi exacta de los grandísimos servicios que este centro benéfico ha de reportar a todos. A todos, sí, porque la amplitud de miras que ha de seguirse para la admisión de enfermos no puede ser más liberal y cristiana. «Será — dice el citado periódico — el bíblico estanque de Betesda. Aquel estanque de salud tenía abiertas cinco puertas; este nuestro Hospital las tendrá todas francamente abiertas a todos los carentes de salud del cuerpo, a todos los habitantes de Costa Rica, sin matices de credos y razas, y a todos los que del Extranjero quieran aprovechar los modernos medios de ciencia quirúrgica y médica.» ¡Noble y santo ideal!

Espíritu evangélico.

La interesante revista del Perú, *Renacimiento*, comentando el decreto del Gobierno, según el cual: «En los establecimientos de educación que funcionen en la República, no podrán enseñarse doctrinas que en cualquier sentido se opongan a la religión del Estado», que es la católica romana, dice, entre otras cosas, las siguientes: «Podemos con toda firmeza aseverar que en ningún centro de enseñanza se predica y se enseña con tanto tesón el amor a la patria como en los evangélicos. Aunque sabemos el grave daño que este decreto va a causar entre los centros evangélicos de enseñanza y muchos de ellos tendrán que cerrarse, nosotros nos sometemos a lo decretado por las autoridades superiores, porque este es el mandato de Dios. (1.ª Ped., cap. II, 13). No haremos lo que en Méjico los católicorromanos, a pesar de que con ellos no se hacía una excepción. Nosotros rogaremos más intensamente a Dios para que toque los corazones de los que han inspirado tal decreto y podamos tener libertad para la enseñanza del Evangelio de Jesucristo».

Cena española.

Sabido es el cúmulo de diversas y variadas actividades de una iglesia evangélica moderna. El aspecto social no se descuida, y en el salón, que ordinariamente está adjunto al templo, se organizan toda clase de reuniones de cultura y honesto esparcimiento, para fomento de las relaciones mutuas entre los miembros y también a veces en beneficio de buenas causas.

La primera iglesia Metodista episcopal del Uruguay es una iglesia moderna y «completa», según podemos ver por el programa que ante nosotros tenemos de las «Actividades de la Semana» del 6 al 12 de Octubre.

Por cierto que para el día 11 estaba marcada una «cena española», que se celebraría en el Salón Mac Cabe, y cuya organización estaba a cargo del Comité Evangélico Español, de que tantas veces hemos hecho mención en estas columnas.

Los productos de la fiesta eran para la obra en España, y a fin de que resultaran mayores se había encargado de preparar el menú la Sra. Balloch, secretaria de dicho Comité, asistida, suponemos, de otras damas. Después de la cena se desarrollaría un programa musical y literario, que podría presenciarse mediante el abono de una pequeña entrada. La Sra. Balloch tuvo el buen acuerdo de solicitar regalos en especie para la cena española, que respondieran al nombre de la misma y, sobre todo, al objeto generoso que la inspiraba.

Agradecemos al Comité Evangélico Español de Montevideo todo cuanto hace en su simpatía por la obra en nuestro país.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en el Uruguay:

D. MANUEL PUCH

Quito, 1618.
MONTEVIDEO

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Reunión de oración unida.

Hoy jueves, 7 de Noviembre, celebrarán las Iglesias de Madrid su Reunión mensual de Oración en la Iglesia de Jesús, Calatrava, 27, a las ocho en punto de la noche.



Conmemoración de la Reforma.

En la Iglesia de Calatrava.

El jueves, 31 de Octubre, se celebró una doble Conferencia, organizada, como todos los años, por la Unión Cristiana de Jóvenes. Comenzó el acto con unas palabras del pastor de la Iglesia, D. Juan Fliedner, que cedió a continuación la presidencia a D. Alfredo del Corte, como presidente de la Unión.

Sobre «La Reforma y el Cristianismo primitivo» nos dirigió la palabra D. Salvador Íñiguez, que pronunció un brillante discurso, en el que lució ampliamente, con gran placer del público, la imaginación meridional que posee. Empezó diciendo que era para él un deber moral atender al requerimiento de la Unión de hablar en un acto en que se conmemora la Reforma, puesto que él también es uno de los reformados, ya que ha abandonado la Iglesia de Roma, dentro de la cual había recibido órdenes menores. Llevó después en alas de la imaginación al auditorio en un viaje a través de los siglos, pasando por Roma y mostrando cómo Tomás de Aquino era también un hereje, ya que de él es la frase: *Todas las cosas tienen su perfección en su origen*. Esto es precisamente lo que pretende el Protestantismo: volver al Cristianismo original. Prosiguiendo el viaje nos llevó a Jerusalem, donde nos mostró la mocedad de Saulo, pintando con vivos colores cómo éste, en el camino de Damasco, caído de su cabalgadura y herido por visísimo resplandor, oyó el requerimiento de Jesús y dejó la tradición en que había sido enseñado para propagar lo que antes había combatido. Terminó diciendo que el caballo de Saulo está sin jinete que lo monte para asolar a los cristianos, aunque no falta quien está deseando cabalgar sobre él. Es preciso que nadie monte ese caballo que quedó en el camino de Damasco.

A continuación, D. Adolfo Araujo pronunció un discurso, que fué breve y pareció brevísimo, sobre la segunda parte del tema: «La Reforma y el Cristianismo de mañana». Tenemos que renunciar al intento de reseñarlo por falta de espacio.

El público, que llenaba por completo el amplio local de la calle de Calatrava, aplaudió calurosamente a ambos oradores.

D. Alfredo del Corte dió las gracias en nombre de la Unión a los oradores y

al Rdo. Juan Fliedner por la amable cesión del local, e invitó a todos los presentes a interesarse en la obra que la Unión Cristiana de Jóvenes realiza en Madrid.

Pusieron fin al acto unas palabras del pastor de la Iglesia para agradecer a la Unión el haber utilizado el local de Calatrava para esta memorable conmemoración, y anunció que a la salida se repartirían ejemplares del número de ESPAÑA EVANGÉLICA dedicado a la Reforma religiosa.

El numeroso público salió satisfechísimo del acto, como lo prueba el interés con que se acercaba a recoger el ofrecido ejemplar de ESPAÑA EVANGÉLICA. — X. Y. Z.



Reunión de compañerismo.

Esfuerzo Cristiano de Madrid.

En la tarde del Domingo 3 del corriente se celebró esta simpática fiesta con gran animación, uniéndose en fraternal amistad las Sociedades de E. C. de señoritas del Colegio Internacional y de Jóvenes de la Iglesia del Redentor en el salón de actos de esta última.

Pronunciadas unas oportunas palabras por la Srta. Pepita Cabrera, que presidía el acto, se dió lectura al Salmo 16, y don Luis Román nos dirigió en oración. Se pronunciaron tres breves, pero substanciosos discursos, a cargo de los jóvenes D. Daniel Mir, D. Ernesto Araujo y del veterano esforzador, aunque joven todavía, D. Luis Román.

Fué un gran placer para los esforzadores de Madrid escuchar al entusiasta esforzador catalán D. Daniel Mir. Al terminar su discurso, y a propuesta de la señorita Cabrera, todo el público tributó una cariñosa ovación a las Sociedades de Esfuerzo Cristiano de Cataluña, leyéndose a continuación los mensajes recibidos de esta región.

D. Salvador Íñiguez, correspondiendo amablemente al requerimiento de los organizadores, nos obsequió con una amena charla, dirigida especialmente a los jóvenes, en la que, con su peculiar estilo colorista, hizo atinadas consideraciones y les dió muy valiosos consejos.

Entre los discursos, y alternando con el canto de himnos, se dió lectura a los mensajes recibidos de provincias y enviados por las Sociedades madrileñas.

Cantado el himno «¡A combatir!», durante el cual se recogió una colecta para ayudar a la publicación de *La Hoja del Esforzador*, el Rdo. Fernando Cabrera puso fin a esta hermosa reunión de confraternidad pidiendo la bendición del Señor.

Misión Evangélica del Alto Aragón.

Conocida es de nuestros lectores la importante pérdida sufrida por esta misión con la muerte de su fundador y director, D. Alberto Cadier. Estamos seguros de que les interesarán los siguientes párrafos que traducimos de *Le Christianisme du XX^e Siècle*.

Se ha celebrado en Pau una importante sesión del Comité de esta obra. El presidente, pastor J. Bost, abordó en estos términos la cuestión capital de la dirección de la misión que se trata de reorganizar.

Alberto Cadier, dijo, era el alma de la obra. Partido él, nos sentimos ante un vacío inmenso, que no podrá llenarse sino con la buena voluntad de cada uno de nosotros.

No tenemos en el momento actual un hombre a quien podamos nombrar director de la misión. Tocaré al Comité mismo, y en particular su oficina, el que entre sesión y sesión llenará la función de Comisión ejecutiva, el asumir la reponsabilidad de la marcha de la obra y ejercer verdaderamente la dirección. Este trabajo será más ligero del que desarrollaba sólo Alberto Cadier, pues su viuda ha expresado el deseo de consagrarse enteramente a la obra de su marido, del cual era ya colaboradora. Ella podrá, pues, secundar al Comité muy eficazmente, realizando toda la tarea administrativa.

Por tanto, continuó M. Bost, estimo que en este Comité hay un hombre que debe ser llamado a ocupar el primer lugar. Es M. J. Delpech, que ha desempeñado las funciones de director adjunto, y que durante los largos años de la enfermedad de Alberto Cadier ha asegurado fielmente la inspección de nuestras obras en España. Por esto, M. Bost desea abandonar el cargo de presidente para que recaiga sobre M. Delpech.

M. Delpech, que es pastor de la iglesia de Pau, se presta a aceptar esta presidencia, considerando que la presencia en la misma ciudad de Mme. Albert Cadier facilitará grandemente su tarea. Esta señora hállase al corriente de todo el detalle técnico de la obra y tomará sobre sí todo el trabajo de contabilidad, la correspondencia, la administración de *L'Etoile du Matin*, etc. Está perfectamente calificada para la propaganda, y será su tarea llevar la correspondencia sobre esto y organizar *tournées* de conferencias. Se entiende que, cuando haya que tomar decisiones de importancia o haya que dar instrucciones a los obreros en España, ella se pondrá de acuerdo con el presidente.

El Comité, pues, ha quedado constituido en esta forma: presidente, pastor J. Delpech; vicepresidentes, pastor J. Bost, Dr. L. Goudard; secretario, pastor Carlos Cadier. Agente general de la misión, madame Albert Cadier.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Conociendo, como conocemos, al pastor Delpech, nos congratulamos, como españoles, de que él haya aceptado la presidencia de la misión francesa del Alto Aragón.

Dios bendiga, tanto a él como a la señora Cadier y todos los obreros de la misión, para que ésta vea los días de gloria que su fundador anhelaba para el bien de España.



De Peñarroya.

El pastor D. Pedro Vegas, de Córdoba, ha hecho una visita al lugar llamado «El Porvenir de la Industria», en la minas de Peñarroya, Córdoba. El objeto fué administrar el Bautismo a una niña de diez años, hija de nuestros hermanos D. Julián Alvarez y su esposa, D.^a Inés Bote. El acto resultó un acontecimiento. El dueño de un amplio salón lo cedió generosamente para el culto del Bautismo, que fué presenciado por un numeroso auditorio que lo llenaba por completo. La solemnidad y sencillez del acto impresionaron de tal modo a muchos de los concurrentes, que el pastor recibió después bastantes peticiones de padres que tienen sus niños sin bautizar y que desearían fueran bautizados según la forma evangélica. La población obrera de dicho pueblo está alejada de la Iglesia de Roma, pero queda, como se ve, un anhelo espiritual que sólo el Evangelio podrá satisfacer.

Felicitemos a nuestros hermanos por el testimonio dado, y deseamos que el Señor proporcione los medios de realizar la intensa labor que ese, como otros campos prometedores, necesita.



Uniones Cristianas de Jóvenes.

La Semana de Oración.

Es costumbre establecida por las Uniones Cristianas de Jóvenes en todo el mundo dedicar la segunda semana del mes de Noviembre a la oración, sujetándose a un plan que cada año publica nuestro Comité Universal de Ginebra. De la importancia de este acontecimiento, y de la trascendencia que tiene para la vida de nuestras Uniones, dan fe el desarrollo progresivo de la obra unionista y la influencia que ejerce nuestro movimiento en la vida internacional.

En España, donde gracias a Dios existen ya algunas Uniones que, si no todo lo fuertes que deseáramos, son una gran esperanza de algo mejor, cada año, en nuestro humilde valer, nos unimos a las juventudes unionistas del mundo para conmemorar solemnemente la indicada Semana de Oración.

Invitamos al elemento evangélico, en el que figuran tantos simpatizantes de nuestra obra, a que nos acompañen durante la semana del 10 al 16 del corriente, y se unan a nosotros en espíritu, para elevar nuestros corazones a Dios en

acción de gracias por sus preciosas bendiciones y pidiéndole que dirija, mediante su Santo Espíritu, la labor que las Uniones llevan a cabo, en todos los órdenes, cerca de la juventud universal.

La Unión de Madrid celebrará, durante toda la susodicha semana, reuniones de oración; y siendo éstas públicas, ¡cuánto agradeceríamos a los evangélicos madrileños nos acompañasen en momentos de tanto valor espiritual! — *Alfredo del Corte*, presidente de la Unión Cristiana de Jóvenes, de Madrid.

PROGRAMA

Domingo, 10. — «El Eterno». D. Alfredo del Corte.

Lunes, 11. — «La revelación de Dios en la creación». D. Alberto Rubio.

Martes, 12. — «Dios, Padre de todos los hombres». D. José Saco.

Miércoles, 13. — «Dios estaba en Cristo». D. Diego Reverte.

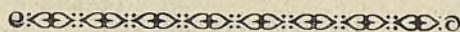
Jueves, 14. — «Revestidos del poder de Dios». D. Daniel Pool.

Viernes, 15. — «Dios en la experiencia de los hombres». Lázaro Albares.

Sábado, 16. — «Fe y oración». D. Alfredo del Corte.

Estas reuniones de oración darán comienzo a las nueve de la noche, y tendrán lugar en el domicilio social: Hortaleza, 27, 3.º izquierda.

Se invita a todos.



NOTAS BREVES

Tenemos noticia de que el misionero evangélico D. Eduardo Turrall ha experimentado notable alivio después de la importante operación sufrida. Nos alegramos mucho y hacemos votos por el completo restablecimiento del querido hermano.

— Nuestro querido compañero de redacción, el Pastor Gutiérrez Marin, está realizando un viaje en el Extranjero. Es probable que visite a los amigos que en Holanda tiene nuestra obra y dé algunas conferencias sobre la misma.

— El Domingo, día 3, fué bautizada en la Iglesia de Jesús (Calatrava, 27), la niña Margarita, hija de don Francisco Cobos y D.^a Concepción García, ambos, miembros de la Iglesia. La neófita representa la tercera generación evangélica en la familia. Deseamos a ella y a sus padrinos las bendiciones del cielo.



NUESTRA ESTAFETA

W. B. K. R., *Eslida*. — Se le han remitido las tapas para la encuadernación del tomo de 1928.

S. C., *Mahón*; A. F., *Ferrol*. — Enviados los números que pedían y el índice.

F. F., *Interior*. — Le hemos remitido los números que le faltaban.

TAPAS para encuadernar el tomo de 1928 de ESPAÑA EVANGÉLICA. Se han puesto a la venta a los precios siguientes:

Madrid. 2,50 ptas.

América y Portugal. 3,— »

Otros países 3,50 »

Estos precios incluyen gastos de embalaje, correo y certificado.

Las tapas van acompañadas del índice correspondiente.

PARA NAVIDAD

Oferta especial.

El Amigo de la Infancia.

Pesetas.

Hojas sueltas, el ciento. . .	1,—
Meses enteros, veinte ejemplares	1,—
Colecciones de años completos:	
Sin encuadernar.	1,—
Encuadernadas.	2,—
Encuadernación de lujo. . .	2,50

Biblioteca Infantil.

Himnos al nacimiento de Jesús.

28 canciones antiguas y modernas. 0,25

La Navidad de Angelita.

En rústica 0,50

En pasta. 0,75

La Cruz de Coralito 0,50

Parábolas de la Naturaleza.

Cinco diferentes narraciones instructivas y amenas. Cada una. 0,30

1.^a Una lección de fe.

2.^a La tierra desconocida

3.^a No perdida, sino transformada.

4.^a Susurro de placer.

5.^a Una lección de esperanza.

La Huerfanita 0,25

La Palomita 0,25

Leyendas de la Alsacia.

Cuatro diferentes, cada una. 0,20

1.^a La capa de pieles.

2.^a El Dr. de Kaisersberg.

3.^a Spitzzi.

4.^a La vuelta a la patria.

Historia del estudio de un pintor.

Relato histórico, en el que intervienen un artista, una gitana y un conde. . . . 0,15

Textos bíblicos de pared.

Grandes, 17 × 24 cm. . . . 0,75

Pequeños, 8 × 12 cm. . . . 0,30

Vales para escuelas.

100 cuadros bíblicos, 50 del Antiguo Testamento . . . 1,25

50 del Nuevo Testamento. . 1,25

Textos con flores, el ciento. 2,—

El Buen Pastor:

12 textos diferentes ilustrados, para niños . . . 0,75

Para felicitar la Navidad y Año Nuevo.
Preciosa tarjeta con el portal de Belén:
Veinticinco céntimos.

Pedidos a D. Juan Fliedner
Calatrava, núm. 27. - MADRID (5)
Teléfono núm. 17.433

Esfuerzo Cristiano.

Los jóvenes y las jóvenes.

Dom., 17 de Noviembre. 2.^a Ped., 1, 2-11.

Lecturas diarias.

Lunes . . . Cortesía 1.^a Cor., 13, 4 y 5.
Martes . . . Honradez 2.^a Cor., 8, 21.
Miércoles . . . Amistad Hech., 16, 14 y 15.
Jueves . . . Pureza 1.^a Tim., 1, 5.
Viernes . . . Sociabilidad Juan, 12, 1-8.
Sábado . . . Respeto Fil., 4, 8.

Sugestiones.

La cortesía en las relaciones entre jóvenes de ambos sexos es de suma importancia. El primer paso en el camino de la caída es la familiaridad. Parece lo más natural, pero es peligrosa. Hay que esperar respeto y respetar: a ningún hombre le agrada que la mujer a quien ama esté en compañía de una persona de conducta dudosa o viceversa. Si nosotros no nos respetamos, ninguno lo hará. Metiendo la religión en nuestras relaciones amorosas, al casarnos en la Iglesia y por un ministro evangélico, entonces debemos, pues, seguir nuestras relaciones con la Iglesia y debemos tratar de llevar a Cristo a nuestro hogar y a nuestras vidas.

Ilustraciones.

La juventud sueña con la formación de un hogar, y los jóvenes, lo mismo que las señoritas, esperan encontrar las cualidades que tiendan a formar un verdadero hogar; ¿pero las hallan?

Debe esperarse una mente sana y además debe demandarse; cada persona debe estar preparada física y mentalmente. Hay que limpiar el templo de la amistad, separando de él las mentes pobres.

La modestia debe también buscarse; el vanidoso, el fanfarrón, el que se alaba a sí mismo, es perjudicial y debe ser alejado hasta que se arrepienta y cambie.

Temas para pensar.

¿Qué deben esperar los jóvenes de las señoritas y las señoritas de los jóvenes? ¿Deben tolerarse en los jóvenes algunas cosas que son condenables en las señoritas? ¿Cómo formar un hogar feliz?

Pensamientos.

Dadme un hombre o una mujer de buen genio y os mostraré a la persona que congenie para hacer buen matrimonio o algo que se parezca. El mal genio arruina los hogares. — *Worthwell*.

Un hogar no se puede formar sin la cooperación. La persona que es voluntaria crea dificultades a su alrededor. La consideración y la buena voluntad llevan siempre al éxito. — *Worth*.

En la amistad debemos ser sinceros; hay que mostrarse tal como se es y no ser diferente en grupo de lo que se es en privado; esto es causa de mucha tristeza. — *Wendell Holm*.

Sociedades infantiles.

Cornelio.

Dom., 17 de Noviembre. Hech., 10, 34-44.

Llegado Pedro a casa de Cornelio, centurión romano, supo que éste había tenido una visión, por la cual esperaba a un mensajero de Dios que le anunciase lo que debía creer y practicar. Pedro anunció allí el Evangelio, y Cornelio fué convertido y bautizado juntamente con otros gentiles.

CALENDARIOS

Tesoro diario.

Va a publicarse por primera vez en castellano un calendario de 365 hojas, de los vulgarmente llamados «de taco».

El fondo llevará el grabado de un paisaje sudamericano, y cada hoja tendrá un versículo bíblico, y al pie la porción diaria de la «Unión Bíblica».

Los pedidos pueden hacerse a D. Samuel Payne, calle Graywinckel, 11, 2.^o 2.^a, Barcelona, o a la

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.^o - MADRID

Precio: un ejemplar. . . 2,50 ptas.
» 10 ejemplares. 21,25 »

Calendario

Esperanza y Promesa.

Pronto estará también a la venta este calendario que ha tenido tan buena acogida en años anteriores.

Una lámina bíblica cada mes.

Un texto para cada día.

La lección de la Escuela Dominical en la casilla de cada Domingo.

El texto áureo para la misma en la casilla de cada sábado.

Precio: un ejemplar 2 pesetas
Descuentos variables en cantidades

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.^o - MADRID

Escuela Dominical

Armonía entre las diferentes razas.

17 de Noviembre.

Hech., 10, 9-35;
Gál., 3, 28 y 29.

TEXTO ÁUREO: *Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas, sino que de cualquier nación que le teme y obra justicia, se agrada.* — Hechos, 10, 34 y 35.

La Junta que traza el programa de lecciones para la Escuela Dominical ha tenido en cuenta especialmente las condiciones de América del Norte al señalar el tema de hoy. Es aquel un país adonde

han afluido por muchos años verdaderos ríos humanos de inmigrantes de todas las razas, que buscaban allá un porvenir mejor para sus hijos. Ha sido y es un problema para aquella nación cómo tratar fraternalmente a gentes de tan distinto carácter y costumbres, protegiendo a la vez la vida nacional, que todo pueblo desea conservar fielmente. Los mejores ciudadanos norteamericanos, los cristianos evangélicos, han trabajado para elevar el nivel social y espiritual de los extranjeros que han entrado por sus puertas, y han conseguido resultados admirables. Podemos citar solamente el hecho de que hay ya en América del Norte un buen número de iglesias evangélicas de habla española, como de otros idiomas, nacidas y desarrolladas bajo la simpatía y el cuidado de iglesias americanas.

En España no tenemos ahora el problema de razas, aunque en siglos pasados nuestro país ha sido el hogar común de pueblos muy diferentes. Sin contar las conquistas de los romanos y la invasión de los godos, aquí vivieron, durante ocho siglos, cristianos, moros y judíos, a veces en buena armonía unos con otros. Desgraciadamente, no siempre hemos tratado bien a pueblos de otras razas. Expulsamos a los judíos y a los moriscos por intolerancia religiosa, perdiendo España una buena parte de su población más laboriosa y dócil.

Ahora celebramos la Fiesta de la Raza. Si lo hacemos sin soberbia, reconociendo sinceramente nuestros yerros y dando gracias a Dios por lo que nuestra raza ha podido hacer de bueno en el mundo, bien está. Pero si la Fiesta de la Raza ha de llevarnos a un orgullo necio y a despreciar a otros pueblos tan dignos de alabanza como el nuestro, más valiera que no la celebráramos.

Hacemos estas reflexiones, porque consideramos que un modo de interesar a los niños en una lección como ésta es hacerles observar la aplicación que tiene a nuestro propio país y a nosotros mismos. Los niños no pueden interesarse en asuntos que no tocan de cerca a algo que ellos conozcan.

El pasaje escogido de los Hechos apenas necesita comentario. Es una historia cuya sola narración, bien preparada, cautivará la atención de los pequeños. Pedro y Cornelio eran hombres de razas diferentes y aun enemigas. Judíos y romanos se despreciaban y odiaban mutuamente. Para un judío como Pedro entrar en casa de un gentil, comer con él, hablar con él como con un hombre en quien Dios se agradaba («de cualquier nación que le teme y obra justicia, se agrada»), era un proceder verdaderamente revolucionario.

Por otra parte, en un capitán romano, ciudadano del Imperio más poderoso del mundo, buscar instrucción religiosa de boca de un humilde judío era un acto verdaderamente inaudito.

Dios puso en contacto a estos dos hombres, tan separados por educación y prejuicios. Cristo envió al uno para que enseñase al otro. Cristo había venido para derribar los muros que separan unas razas de otras y para hacer de todos los pueblos un solo cuerpo, matando en su cruz las enemistades que separan a los hombres.